

1. Si un fabricante oculta el daño que pueden causar sus productos, es responsable de cualquier daño causado por ellos.
2. Equis ha ocultado el daño que sus productos pueden causar.
3. Por consiguiente, equis es responsable de cualquier daño causado por sus productos.

Si 1) es verdadero, entonces equis puede sustituirse por cualquier cosa que haga verdadero 2) y se seguirá la conclusión 3). De este modo, ambos argumentos son ciertamente análogos. De hecho, ambos comparten una forma válida básica, conocida como «afirmación del antecedente»:

Si P entonces Q  
P  
Por tanto Q

Sin embargo, el hecho de que los argumentos en contra de las industrias tabacaleras y de comida rápida tengan la misma estructura no tiene excesivo interés en sí mismo. Lo que necesitamos saber es si el *contenido* de los argumentos es análogo, no sólo la *forma*. ¿Ha incurrido la industria de comida rápida en un encubrimiento sanitario comparable al de las compañías tabacaleras?

Aquí es donde podría dejar de funcionar la analogía. En primer lugar, si fumas, cualquier daño que sufras es inevitable; si comes comida rápida, el daño proviene sólo del abuso. A las compañías tabacaleras les debería haber resultado evidente hace mucho tiempo que sus productos eran intrínsecamente perjudiciales para la salud. Las advertencias como las que hoy figuran en los anuncios de la industria del alcohol («usa nuestro producto de forma responsable») serían absurdas en los paquetes de cigarrillos. Pero la comida rápida, al igual que el alcohol, puede disfrutarse con moderación sin perjuicio para la salud.

Más decisivo para el argumento que hemos examinado es que, en el caso del tabaco, parecía existir un claro encubrimiento, mientras que, en el de la comida rápida, sería difícil demostrar tan grave engaño. Los datos acerca de lo que constituye una dieta saludable se conocen suficientemente desde hace mucho tiempo. Por tanto, es posible alegar que los consumidores deberían haber sido capaces de elegir por sí mismos cuánta comida rápida consumían. No ocurre lo mismo con el tabaco.